

NOMBRE: Mari Rodriguez
CARGO: Operadora de Bombos
EMPRESA: Curtidos Badia
SITUACIÓN: Igualada (Barcelona)



Empecé en la Industria del curtido porque estaba en el paro y sin estudios no podía aspirar a salarios altos. Después de 14 años trabajando en los bombos de pigmentación, ahora puedo considerarme una profesional bien formada.

Cuando le coges el truco, mi trabajo es bastante fácil. Tengo que asegurarme que las fórmulas son las correctas y también revisar el programa. Dependiendo del tipo de producto y del acabado que busques, las pieles pueden estar dentro de los bombos entre 8 y 18 horas. Entonces han de secarse y revisarlas una a una para detectar si hay fallos.

Es necesaria la formación interna para reconocer la calidad y el acabado de los productos. La formación es básica porque te ofrece el lado teórico del proceso y después has de ponerlo en práctica. Cuando mayor es la experiencia mejor lo haces. En mi caso esta experiencia se traduce en un trabajo más fácil, más cómodo y menos estresante. Me gusta mi trabajo, en especial trabajar para Xavi (Badía). Lo que no me gusta es lo repetitivo de mi trabajo. Aunque cada día hago cosas diferentes para distintos clientes el proceso es siempre idéntico. Tengo un Director al que informo de todo, no tomo yo la decisión final, y me gustaría poder tomar algunas decisiones sin tener que consultarle siempre.

Sólo somos 10 mujeres en la fábrica y una directora, el resto del equipo son hombres. Aunque no es un ambiente masculino, los hombres te tratan de modo distinto y es triste porque vivimos en el siglo 21. Naturalmente hay un ambiente de equipo pero hombres con hombres y mujeres con mujeres. Trabajamos alta calidad en la industria de la moda y la mujer puede ofrecer muchísimo al sector del curtido. Tenemos cierta sensibilidad por la estética y los acabados, por los colores, la calidad.....lo sentimos, lo vivimos en la yema de los dedos. Otras tenerías tienen un mayor número de mujeres trabajando, y estoy segura de que su presencia contribuye favorablemente al producto final.

Disfruto viendo mi producto lacado porque implica que el proceso que controlo ha sido un éxito. Otro hermoso logro es que hay gente que aprecia lo que hago, especialmente las compañías que usan nuestras pieles para fabricar bolsos lujosos de más de 6.000 euros. Adoro ir de tiendas por Paseo de Gracia en Barcelona y encontrar las pieles que he trabajado y verlas convertidas en bolsos, cinturones, monederos, lo que antes era una simple piel y ahora es un artículo de lujo.

Trabajamos alta calidad en la industria de la moda y la mujer puede ofrecer muchísimo al sector del curtido. Tenemos cierta sensibilidad por la estética y los acabados, por los colores, la calidad.....lo sentimos, lo vivimos en la yema de los dedos.